



## LECTURA ORANTE 5° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (B)

Domingo 4 de febrero de 2024  
Señor, tú eres bueno, sanas  
a los desolados y vendas nuestras heridas.  
Marcos 1,29-39

### 1. Oración inicial

Dios, Padre bondadoso,  
Cuando gritamos nuestro dolor en nuestro cansancio,  
nuestro dolor y nuestra enfermedad,  
recuerdas que tu Hijo acudió a ti en su sufrimiento de muerte.  
No permitas que nos callemos nuestra necesidad  
y fortalécenos en la convicción  
de que podemos encontrarte en nuestro dolor  
lo mismo que en nuestras alegrías,  
y que tú siempre te preocupas por nosotros  
por medio de quien nos mostró cuánto nos amas,  
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### 2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Marcos 1,29-39, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.
- Luego dice la oración inicial.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

El evangelio de hoy nos muestra cómo Jesús sanaba a algunos enfermos. ¿Qué eran estos enfermos en medio de tantos otros que no fueron sanados? Los que fueron sanados por Jesús representan a la humanidad necesitada de salvación. Sabemos que el Señor nos ha hecho para ser plenos y, sin embargo, nosotros llevamos. No siempre vemos la razón de nuestra miseria y nuestro sufrimiento. Recordamos que la cruz llevó a Jesús a la vida y a la resurrección.

Nosotros expresamos nuestra confianza y esperanza en un Salvador que sufrió con nosotros y por nosotros.

b) Texto: buscamos Marcos 1,29-39 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

#### 4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

#### 5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Mc 1, 29-31: Jesús entra en la casa de Pedro y sana a su suegra.
- b. Mc 1, 32-34: Jesús sana muchos enfermos y endemoniados.
- c. Mc 1, 35-39: Jesús se retira para orar antes de continuar su ministerio en Galilea.

b) Comentario

a. Mc 1, 29-31: Jesús entra en la casa de Pedro y sana a su suegra. Luego de su presentación en la sinagoga, Jesús va a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón está con fiebre y Él no duda en sanarla. El breve relato de Marcos narra la primera sanación de Jesús y es una especie de puente para las que Jesús realizará después de la puesta del sol, cuando ha pasado el sábado. Sanar enfermos es parte de su ministerio,

aunque no es su objetivo principal. Se puede establecer una escala: la expulsión de demonios es más importante que las sanaciones, pues revelan claramente que el dominio de Satán ha sido derrotado y el reino de Dios está llegando. Pero lo más importante es la predicación, pues en ella se señala el núcleo de su misión y a través ella el llamado de Dios llega directamente a la gente. Para Jesús las sanaciones de enfermos son un signo de la salvación que Dios reserva a la gente. Sin embargo, incluyen el peligro de quedarse sólo en lo externo y aspirar únicamente a verse libres de sus necesidades terrenas, sin comprender el sentido profundo del hecho y malinterpretar los fines salvíficos de Dios. Para Jesús puede ser una tentación dejarse arrastrar por el entusiasmo popular.

b. Mc 1, 32-34: Jesús sana muchos enfermos y endemoniados. La gente sabe que Jesús está en casa de Simón y ha esperado a que termine el sábado para no quebrantar las prescripciones legales transportando enfermos en camillas. Cargan con todos sus enfermos y poseídos llenando el lugar delante de la casa. Jesús sana a muchos mostrando que su acción no tiene límites, pero su actuar no está orientado a eliminar los padecimientos corporales. Las sanaciones son un signo de la compasión de Dios; pero la gente no lo entiende así y busca nuevos remedios. Marcos menciona entusiasmado muchas otras expulsiones de demonios, pero agrega que Jesús no permitía hablar a los espíritus. Jesús no quiere el testimonio de los demonios, precisamente porque es una voz demoníaca; es la gente que, a través de las obras salvíficas de Dios, debe comprender el sentido de la acción de Jesús. Todo suceso externo permanece en penumbra; se requiere la reflexión creyente para insertarlo en el contexto de la acción divina. La fe domina los significados de la historia.

c. Mc 1, 35-39: Jesús se retira para orar antes de continuar su ministerio en Galilea. Ante al éxito externo y la multitud, Jesús quiere clarificar la misión recibida de su Padre y para eso busca la soledad para orar. La madrugada, el claro oscuro del día, parece señalar la lucha interior de Jesús. Su unión con Dios se robustece en la oración y le

permite encontrar el camino adecuado con seguridad. Cuando sus discípulos, pensando como los demás, o sin pensar y sin la vigilancia interior de su Maestro, se acercan para hacerlo volver. En ese momento surge su decisión firme de ir a otro lugar. Esta es una de las frases de Jesús que muestran la conciencia sobre su misión. La Iglesia primitiva comprendió la acción y la predicación de Jesús desde su fe pascual, señalando adecuadamente el sentido de su misión. Sin embargo, nada obsta a que Jesús mismo manifestara la conciencia que tenía de ella. La Iglesia primitiva subrayó con fuerza los hechos extraordinarios y su conciencia psicológica; pero el origen del testimonio viene de la entrega radical de Jesús a la predicación, su fidelidad a la misión que Dios le confió. Con ello Jesús se convierte en el modelo de los discípulos que han recibido del Señor la misma misión. El versículo final es un breve resumen de la actividad inicial de Jesús y refleja el pensamiento y la interpretación del evangelista. Con la predicación y expulsión de los demonios Jesús prepara los caminos al reino de Dios que está llegando. Ya no es la fama de Jesús la que se extiende por Galilea, sino que es la fama misma de Dios la que llega por medio de Jesús a todas

#### 8. Oración final

Dios y Padre nuestro,  
Nadie sino tú puede comprender  
nuestras penas y alegrías,  
ya que tu Hijo se hizo uno de nosotros.  
Por la fuerza de su Palabra que nos ha dado,  
sepamos acercarnos unos a otros  
y compartir las penas y alegrías de los demás.  
Y cuando las palabras nos falten,  
sepamos estar de los que sufren en respetuoso silencio,  
junto con el que está siempre con nosotros  
y sana nuestras dolencias, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

las aldeas galileas. El Evangelio entra en su carrera triunfal.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de llevar nuestras penas con el Señor, con esperanza y amor y compartir los dolores aflicciones de nuestros hermanos.

7. Oremos con el Salmo Sal 146,1-2.3-4.5-6

R/. Alaben al Señor,  
que sana los corazones destrozados

Alaben al Señor, que la música es buena;  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.  
El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel. R/.

Él sana los corazones destrozados,  
venda sus heridas.  
Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre. R/.

Nuestro Señor es grande y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo a los malvados. R/.